

[3] **JUAN CARLOS SÁNCHEZ M.**

Guerrero produjo un flamazo. Puede ser una hoguera. Tiene suficiente material para alimentar un incendio de tamaño incalculable: pobreza, analfabetismo, hambre, etcétera...

JUAN CARLOS SÁNCHEZ MAGALLÁN
Hoguera

El crimen contra Chavarría lo cometieron sicarios profesionales, con premeditación, alevosía y ventaja.

Guerrero produjo un flamazo. Puede ser una hoguera. Tiene suficiente material para alimentar un incendio de tamaño incalculable: pobreza, analfabetismo, hambre, falta de empleo, abandono, abigeato, robos, injusticia, carece de autoridades, hay impunidad acumulada y ahora crimen político. Gobiernos y partidos están rebasados por la realidad.

Como fue público en todo el país, el asesinato del diputado local y presidente de la Comisión de Gobierno del Congreso estatal, Armando Chavarría Barrera, alto dirigente del PRD allá y precandidato a la gubernatura, fue eliminado a tiros en las afueras de su hogar. El crimen lo cometieron sicarios profesionales, con las agravantes de premeditación, alevosía y ventaja.

De inmediato se dieron dos hipótesis: el asesinato político y la malintencionada y socorrida versión de un supuesto vínculo con los narcos; ahora es la salida cómoda y rápida de las policías, atribuir las al demonio invisible e inidentificable del narcotráfico. Se trata de ensuciar la memoria de un político.

Hasta donde se conoce, no era hombre rico o poseedor de fortuna o negocios disimulados. Vivió en el y para el servicio público. Tampoco tenía amoríos escondidos; dentro de una ciudad pequeña, como Chilpancingo, cualquier acto ajeno al trabajo y a las costumbres cotidianas se hubiera advertido de inmediato.

En la vida partidaria y en particular en el actual ambiente divisionista del PRD son naturales los adversarios claramente divididos en dos bandos: los corruptos y los aspirantes a una práctica política con tendencias a beneficiar a la mayoría social. Ambos disienten en la estrategia de llegar al poder, algunos recurren incluso a

la violencia como fórmula para hacerse de las simpatía del elector y sucumben a la irreflexión de que el ciudadano común es enemigo natural de la violencia.

Armando Chavarría gustaba de razonar, convenir, recurrir

al diálogo, hacerse de amigos, adueñarse de la simpatía de sus correligionarios y, sobre todo, de sus paisanos, convencido de la urgencia de realizar un cambio de forma y fondo en la vida de Guerrero, demandante de salir de su condición misérrima de subdesarrollo anacrónico.

Adversarios, enemigos o sospechosos están en las filas de los políticos, sin importar partidos, colores o supuestas ideologías. Aun en las filas del PRD, sus competidores están conscientes de su popularidad y ventaja en la carrera por la gubernatura. En los otros partidos, de la misma manera existía el convencimiento de que un Chavarría convertido en candidato sería casi imposible de superar y que, de seguro, alcanzaría la victoria electoral.

Las injusticias han vuelto muy pasionales a los guerrerenses. En lo político se sienten marginados, y en lo económico, por la falta de fuentes de trabajo que los rodea. Todavía hay caciques, pero ya no tienen la fuerza ni las influencias para convertirse en "el gran elector". No salió de esos pocos la orden de matar a Chavarría.

Es mucho adelantarse a calificar el crimen como político, pero puede preverse eso ante la hipótesis de una investigación tortuosa y malintencionada



Continúa en siguiente hoja

Fecha 26.08.2009	Sección Primera-Opinión	Página 16
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

(Colosio y Ruiz Massieu, ex gobernador guerrerense), a base de presentar un resentimiento personal, cuando Chavarría no manejaba intereses económicos y sí los políticos de una promesa de cambio.

Corresponde a los cuerpos del Ministerio Público del estado o de la Procuraduría General de la República, ser objetivos, lógicos y presentar conclusiones contundentes y convincentes para despejar la tormenta política sobre Guerrero y el perredismo.

La paz en esa entidad debe preservarse. Es infortunada en cuanto a sus gobiernos. Desde la salida de Rubén Figueroa padre, no hay estabilidad y eso fue hace décadas.

La brutalidad no puede convertirse en poder. Guerrero requiere el compromiso de todos los partidos para no transgredir el orden social y deslindarse por

completo de los delincuentes comunes.

sanchezmagallan@hotmail.com

Armando
Chavarría
gustaba de
razonar,
convenir,
recurrir al
diálogo.